

PAUL

He sentido tu respiración muy cerca. Y me ha dolido. Hace tan solo unos segundos la fugacidad de este sencillo aparato al que la Opinión Pública se obstina en atribuir gran veracidad, ha captado mi total y más desazonada atención. Un par de segundos en la radio para crear una mueca de angustia y llanto en mi maltrecho corazón. <<Hola, soy Paul, de Bilbao>>...y pierdo un pasado como quien pierde un tesoro...y el mar de mis entrañas se entumece y lloro, lloro, lloro y me ahogo en la gran pregunta de la vida, en la simrazón que me atormenta, me hiere, me hostiga...Y el alma se pierde para encontrarse en su inagotadora presencia.

Es consolador sentirte así, tan fuera pero tan dentro, tan turbuloso pero tan bien dibujado...Niño de mirada azurita, es tu consoladora presencia la que aviva esta hierática imagen. Es tu mano la que colma de ETERNIDAD estas palabras. Yo sólo puedo llorar. La rabia humedece mi boca paralizándola en un torrente de atizados suspiros. Dime que sí, dime que esos labios que un día besé volverán para infundir candor y derretir el helado suspiro de amor que abandonaste en el rostro que tanto quisiste...Me llevo sueños pasados.

Rememoro los gratos recuerdos de una adolescencia que no hubiese sido igual sin ti PAUL; sin aquel medio niño medio hombre dispuesto a robar mis alas. Quisiste volar tan pronto...y yo era tan joven...Eramos unos crios que jugaban a ser adultos. ¿Recuerdas aquellas notas que me hacías llegar? Decías que era muy rara porque temía el primer beso. Era tan sólo una niña, pero te quería...al

igual que te quiero hoy, desde el umbral de la vida, una vida que deseabas cruzar tan pronto...

Te has llevado la apostura de un hombre irrepetible, un cuerpo que ha estremecido pasiones, el fulgor de unos ojos que levantó siempre increíbles sensaciones, la perfección de una redondez que configuraba tu rostro, y esa sonrisa tan maravillosa y tan viva... Eran innegables los muchos encantos que transmitías, pero hoy, ahora, eres tú la belleza, la perfecta armonía, el perpetuo y sosegador silencio, las palabras de AMOR e incluso las tiernas caricias.

Una vez me escribiste algo ante lo que me es imposible contener las lágrimas: <<Debajo de este hombre de hielo también hay un corazón>> Así firmabas una de tus tantas cartas. Se trata de algo que nunca he puesto en duda. Es por eso que estoy convencida de que ese "baúl" de sentimientos que antes permanecía con llave está ahora libre... y todo lo que siempre ha guardado vuela ahora en la libertad más absoluta. Libertad que sólo alcanzamos cuando la muerte llama a nuestra puerta.

Te arrojaste a un vacío desconocido para descansar; ya nada es confusión, lágrima o desconcierto... Ya sólo eres AMOR (con mayúsculas). Y todo el amor que dejaste aquí aguarda para encontrarse contigo.

Donde quiera que estés, por favor, acuérdate de que:

<<NO MUERE LO QUE SE PIERDE SINO LO QUE SE OLVIDA>>

*Y ya nunca te olvidaré, por eso sé que no permaneces atrapado en la muerte,
vives en ti...en el enigma, en el estemecedor lugar que tan sólo tu conoces, en las
tinieblas que nos impiden ver tu alma...*

*Ser humano, compañero, amigo, novio...gracias por experiencias compartidas,
sueños inspirados, cartas recibidas, y sobre todo...memorias del pasado.*

*Cada día hablo contigo...Cada día te siento más cerca...Tú respiración, tus
latidos...pero ya no me duele.*

TE QUERO PAUL

Firma

Salamanca, Octubre '97